## **Misterios Gloriosos**

(Miércoles y Domingo)

- La Resurrección del Señor. Nuestra misión es iluminar este mundo, tan lleno de tinieblas, con la gloria de la resurrección, proclamando que la vida nueva en Cristo no solo es posible, sino que es el único camino para hacer realidad el proyecto de las bienaventuranzas.

  Oremos por las misiones en el continente africano para que sean fuente de vida nueva y de esperanza.
- La Ascensión del Señor. Elevado a la derecha del Padre, el Cristo glorioso nos encomienda una tarea irrenunciable: hacer discípulos de todos los pueblos y enseñarles a cumplir lo que Él nos ha mandado. Pongamos en manos de Dios a quienes han aceptado el llamado del Señor a predicar la Buena Noticia en el continente americano.
- La Venida del Espíritu Santo. El día de Pentecostés nació de la obra misionera de la Iglesia. Solo animados por la fuerza del Espíritu Santo es posible entregarse de lleno a la evangelización. Él trabaja en nosotros y es el verdadero protagonista de la misión. Pedimos para que el Espíritu Santo suscite nuevas comunidades cristianas en los países de Asia.
- La Asunción de María. Al final del camino, María comparte el destino de su Hijo y, como ella, nosotros, la Iglesia, seremos llevados a la presencia del Dios de la Vida, a quien hemos proclamado con nuestras palabras y acciones. Rogamos para que en Europa aumente el número de cristianos comprometidos con la vida y misión de la Iglesia.
- La Coronación de María. El anuncio del Reino de Dios fue el centro de la predicación de Jesús y su madre María se identificó plenamente con ella. Pero recordemos que, para ellos, reinar es servir y entregarse totalmente a la causa del amor. Presentamos al Dios Bueno y misericordioso las misiones y misioneros de Oceanía, para que prediquen con generosidad el evangelio de la gracia.